

# Actúan rejoneadores y toreros sin ego y la única que triunfa es la camioneta de riego

Por ENRIQUE GUARNER

En 1920 Sigmund Freud se dio cuenta de que hacer consciente aquello que estaba reprimido en el inconsciente, convertía el tratamiento psicoanalítico en un trabajo relacionado con los reflejos condicionados descubiertos por Pavlov. Fue esta la razón por la que introdujo un nuevo esquema estructural en las operaciones mentales añadiendo a los impulsos que partirían del *Ello*, una parte organizada de la psique que sería el *Ego* y la conciencia moral que mide nuestras acciones a la que llamó el *Superyo*. Desde luego que los que somos psicoanalistas consideramos al *Ego* o sea al *Yo*, como la estructura mas importante al mediar la acción de las otras dos. Entre sus funciones más importantes están: la percepción y la motilidad, el pensamiento, el lenguaje, las emociones, la anticipación ante los impulsos, la adaptación, los mecanismos de defensa etcétera. Lógicamente el *Ego* se hace fuerte en aquellas personas maduras y que funcionan de acuerdo con la realidad.

Este preámbulo nos sirve para entender lo ocurrido en las dos primeras corridas de la temporada 2000-2001, en las que han actuado dos rejoneadores y cinco toreros, ninguno de los cuales ha mostrado mayor fuerza en su *Ego*, viéndose torpes, faltos de recursos y sin capacidad para triunfar. Es así como la única que ha logrado

dar hasta cuatro vueltas al ruedo en dos corridas, ha sido la camioneta que después de la actuación de los rejoneadores riega el anillo de la plaza.

La tarde de ayer tuvimos un **nuevo fracaso** de la empresa, con una pobrísima actuación del gesticulante rejoneador Rodrigo Santos, quien expone sin motivo alguno a sus cabalgaduras demostrando su fuerte sadismo y falta de *Ego*. Por otra parte decepcionó de manera superlativa Eulalio López *Zotoluco* desaprovechando al mejor novillo de la tarde y convertido en un *mataratas* de quinta categoría. Por último Manuel Caballero estuvo bien en su primero y regular con sus otros dos enemigos.

## Juicio crítico

Ante tres cuartos de plaza hicieron el paseo de cuadrillas: Rodrigo Santos montando al tordo *Incróspito* y vistiendo a la usanza portuguesa una casaca color rosa fosforescente y tricornio emplumado. Detrás de él, desfilan Eulalio López *Zotoluco* de blanco y Manuel Caballero en vino tinto. Estos dos últimos ternos van bordados en oro y se aplaude con calor a los dos toreros y al triunfador de España, Efrén Acosta.

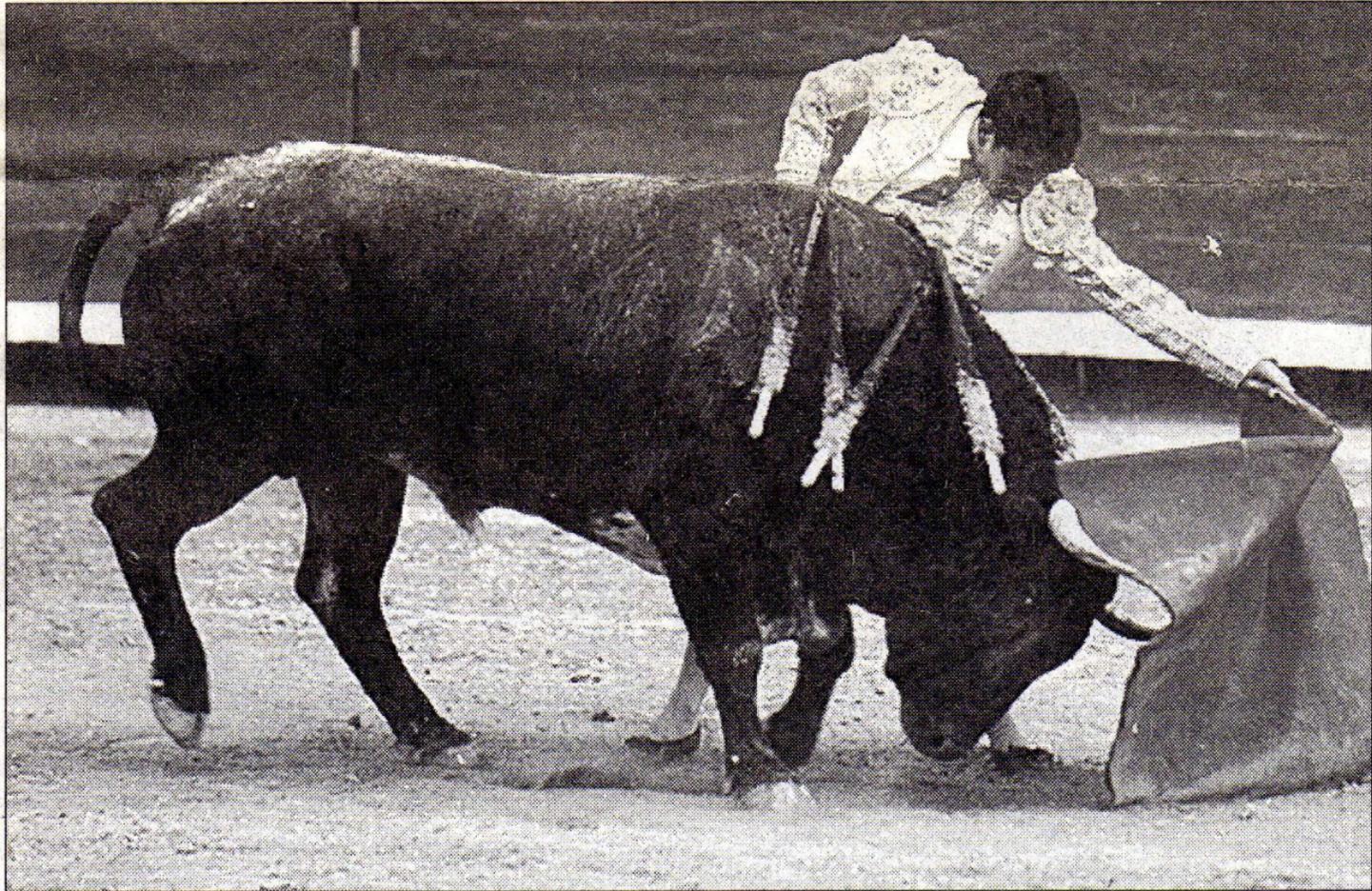
## El ganado

Se lidió una corrida que dejó bastante que desear que procedía de Xajay cuyos propietarios son los Sordo Madaleno viniendo de

la hacienda de La Laja en Tequisquiapan. Tres de los astados eran novillos adelantados a los que se les agregó en la pizarra no menos de año y medio de vida, lo cual para mi, aunque no quiera el delegado **José Espina von Roehrich, resulta escandaloso**. Por ejemplo, el primer burel de la lidia ordinaria con unos platanitos por pitones, según Javier Sordo había nacido nada menos que en noviembre de 1995, por lo que era cinquero (?), lo cual quiere decir que quien esto escribe ronda los 680 años de edad habiendo venido al mundo en la época de Alfonso X *El Sabio*. Seguir con este tipo de mentiras no trae beneficio alguno y desprestigia cada vez más la fiesta que se ofrece en una plaza a la que se debería de considerar de primera categoría.

Los astados de Xajay variaron del cárdeno al negro y su trapío difícilmente se aproximaba al **verdadero toro de lidia**. En total tomaron solamente un puyazo, a excepción del segundo y sexto. Detallándolos el novillito zancudo con alzada que abrió plaza fue bravo y noble siendo desaprovechado por el *Zotoluco*. El segundo veleta, pero sin trapío resultó manso y difícil. El tercero de aceptable lámina no humillaba. Al cuarto le faltó un puyazo revolviéndose en un palmo de terreno. El quinto novillo careció de fuerza y se convirtió en un marmolillo. No valió nada el soso que cerró plaza.

También se lidió para el rejone-



**EULALIO LOPEZ** *Zotoluco*, perdido en la nada.

Foto: Heliodoro Díaz Molina



Foto: Heliodoro Díaz Molina

**MANUEL CABALLERO**, poco nos pudo dejar para la retina, aquí un excelente natural.

ador un aceptado astado de Rancho Seco, al que desaprovechó el caballista.

### Rodrigo Santos

En mi opinión se trata simplemente de un mediano jinete que corre a velocidad de relámpago y abusa de sus espuelas dejando los costados de sus equinos lastimados y sangrantes como si hubieran sido picados por el varilarguero que aquí se llama *Brazo Fuerte* y en el caso de Santos sería *Pie Fuerte*. Sobre el tordo llamado *Lunel* y que como prisionero llevaba el número 27 en el cuello, el caballista puso rejonas donde cayeran, por lo que cambió a un alazán tostado que de buenas a primeras se llevó un tremendo rayón en el anca izquierda. De inmediato el caballista en medio de grandes gestos agresivos puso una banderilla arriesgada de Calafia por dentro que fue aplaudida. Terminó con un indecente bajonazo cayendo el burel, aunque el más herido de los dos, resultaba el caballo por las espuelas violentas que le había clavado el rejoneador potosino.

### Eulalio López Zotoluco

Fracasó en forma absoluta y mostró una total falta de *Ego* realizando en el ruedo un toreo cantinflesco y encimista intolerable. Se enfrentó en primer lugar a *Romerito*, nombre justificado por su falta de edad aunque se le atribuyeran 519 kilos. *Zotoluco* lo recibió con lances rodilla en tierra, un bailecito y tres aceptables verónicas. La faena de muleta con el torero excesivamente retorcido care-

ció de contenido y los pases se instrumentaron a velocidad de vértigo, careciendo del menor temple. Sin embargo, el público que deseaba su triunfo los aplaudía a pesar de los grandes defectos. Eulalio mató al estilo Ponciano Díaz, con un pinchazo y un metisaca caidísimo, que hubiera hecho las delicias del diestro de Atenco. Se dividieron lógicamente las opiniones.

El tercero se llamó *Melindroso* con 496 por peso y *Zotoluco* lo recibió con larga de rodillas y buen toreo defensivo por delante. Su faena de muleta se inició con buenos pases cambiados rodilla en tierra, pero todos los muletazos que siguieron fueron sobre la base del pico y algunos atropellados. A paso de banderillas se tiró a matar y ¿qué creen ustedes que pasó?... ¡pues le arrancó la divisa al de Xajay en una operación como si en España sólo hubiera practicado la esgrima! Lo que siguió fue notable, pinchazos a granel, aviso, media y hasta seis descabellos para escuchar la música celestial.

El quinto se denominó *Vanidoso* con 489 kilos y aquí sólo vimos una buena verónica y media, así como un mediocré puyazo trasero de Efrén Acosta, quien de inmediato volvió a la costumbre tan mexicana del estira y afloja que realizan los plomeros. Sin venir a cuento, *Zotoluco* citó en los medios con las dos rodillas en tierra, recordando que no había ido a misa, el castigo divino fue que al segundo pase se cayeron tanto él como el burel. Desconcertado comenzó el encimismo en su mayor esplendor y los pases pegándose a los costillares. *Zotoluco* terminó su triunfal actuación con dos pin-

chazos, otro *poncianesco* metisaca y media caída.

### Manuel Caballero

Tampoco al de Albacete le salieron bien las cosas y apenas si estuvo bien en la lidia de su primero y en un extraordinario quite por chicuelinas en el cuarto. Su primero se llamó *Altanero* con 480 kilos y vimos poco de capa, pero la faena de muleta con gran mando se inició con superiores tanteos a los que siguieron buenas series en redondo rematadas con el pase de pecho. También valieron la pena los naturales imponiéndose a un burel entablado que no quería embestir. Desafortunadamente mató de entera caída y solamente fue ovacionado en el tercio.

El cuarto de la tarde se llamó *Cuentista* con 486 por peso y Caballero toreó bien de capa aguantando para soltar después el capote. En el quite surgió cuatro estupendas chicuelinas bajas y hasta tres revolveras. En banderillas destacó José Antonio Carretero con dos pares asomándose al balcón por lo que salió al tercio. Cuando todos mascábamos la gran faena, el burel se vino arriba cortando las embestidas y revolviéndose en un palmo de terreno, por lo que el torero se vio en apuros y sin lograr despedir al astado. Mató de dos pinchazos y entera en buen sitio.

Cerró plaza *Parrandero* con 505 kilos, y aunque Caballero trató de hacerlo humillar desde que toreó con el capote nunca lo logró, por lo que la faena se volvió sosa y carente de emoción. Lo mató de entera desprendida despidiéndose triste al no tener ninguna otra actuación en nuestra plaza.